

EVENTOS REALIZADOS

De costa a selva: Producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro-Sur, 6 al 10 de abril de 1992, Tilcara (Argentina), taller organizado por el Instituto Interdisciplinario de Tilcara de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El objetivo principal del taller fue reunir a una treintena de arqueólogos y otros especialistas que están trabajando en Jujuy y el Loa, para presentar sus investigaciones en desarrollo y discutir principalmente sobre el temá del taller. La participación de los convocados enriqueció la discusión, la que permitió meditar sobre las perspectivas de los futuros trabajos del área en estudio.

La delegación "loína" estuvo representada por investigadores del Museo Chileno de Arte Precolombino, la Universidad de Chile, la Universidad Católica del Norte y la Universidad de Antofagasta, presentando los siguientes trabajos: "Santa Bárbara 1000-1450 d.C.: Estudio de una localidad vinculada a tráfico de caravanas en el norte de Chile" (J. Berenguer); "Los sitios de muros y cajas del río Loa y su relación con el tráfico de caravanas" (C. Sinclair); "El área Atacameña: Tierra y producción" (P. Núñez); "El sitio Tulán 54: Conexiones trasandinas" (L. Núñez); y "Relaciones entre el noroeste argentino y el norte de Chile" (V. Castro et al.).

Las principales conclusiones del taller quedaron de manifiesto al reconocerse la importancia de realizar encuentros con finalidades concretas y reafirmar la relevancia del intercambio y cooperación cultural entre los pueblos actuales de los Andes Centro-Sur. Próximamente se editarán las actas de la reunión.

Habría que mencionar, también, el apoyo recibido de las autoridades de la Universidad Nacional de Jujuy y de sus alumnos de la carrera de Antropología y Arqueología.

Patricio Núñez Henríquez

Investigación y conservación en arqueología: Experiencias compartidas, 6 y 7 de octubre de 1992, Sala Ercilla de la Biblioteca Nacional, Santiago (Chile), taller organizado por el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y el Centro Nacional de Conservación y Restauración, de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

La reunión tuvo como propósito central reflexionar acerca de las experiencias comunes que conservadores y arqueólogos de distintas instituciones han desarrollado en el campo metodológico en diversos puntos del país, a través de diferentes proyectos atinentes al patrimonio arqueológico nacional.

El encuentro se estructuró sobre la base de dos paneles en los que participaron representantes de la Universidad de Tarapacá, la Universidad de Antofagasta, la Universidad Católica del Norte, la Universidad Austral, la Universidad de Chile, la Sociedad Chilena de Arqueología, el Museo Chileno de Arte Precolombino y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Como consecuencia de este intercambio, efectuado en un ambiente coloquial muy grato, se llegó a concluir la necesidad de implementar los siguientes aspectos:

1. Clarificar los campos de competencia de arqueólogos y conservadores en función de los objetivos específicos de cada disciplina, a fin de propender a una mejor complementación en terreno y laboratorio.
2. Abordar las investigaciones en forma interdisciplinaria a partir de la formulación de los proyectos, con el propósito de alcanzar un mayor conocimiento del patrimonio arqueológico y un adecuado equilibrio de los diferentes campos que éste involucra.
3. Adecuar los criterios internacionales que existen sobre la conservación y restauración a la naturaleza particular de los sitios y materiales arqueológicos del país.

4. Enfocar la puesta en valor de los sitios arqueológicos con una visión educativa y desde una perspectiva de participación de la comunidad, en orden a una mantención permanente de su patrimonio.

5. Incorporar los conceptos básicos de la conservación preventiva a los programas de formación de arqueólogos.

6. Crear un organismo técnico asesor en materias de conservación y restauración del patrimonio arqueológico, con el objeto de colaborar con el Consejo de Monumentos Nacionales en su protección permanente.

Mauricio Massone Mezzano

Plantas, chamanismo y estados de conciencia: Las plantas alucinógenas en su contexto cultural, 16 al 20 de noviembre de 1992, San Luis Potosí (México), conferencia internacional organizada por la Universidad Internacional de Florida, la Sociedad Mexicana de la Historia y el Museo Regional Potosino-INAH, bajo la dirección académica de Constantino M. Torres.

El formato del evento fue el de una serie de ponencias agrupadas en cuatro temas generales: Estados de conciencia y realidades paralelas; Plantas psicotrópicas; Chamanismo y ritual; y Arte, desarrollo histórico y conceptualizaciones. Se presentaron 22 ponencias, desde un amplio espectro de perspectivas disciplinares, incluyendo música, literatura, pintura, filosofía, química, botánica, medicina, historia, etnografía y arqueología.

Quedó clara la noción de que el fenómeno en torno a las plantas alucinógenas es un tópico inherentemente integrativo, es decir, que por su naturaleza, corta transversalmente un gran número de aspectos e intereses, trascendiendo el marco de unas cuantas disciplinas, sensibilidades y experiencias. Problemas conceptuales, tales como qué es más propio, si hablar de sustancias psicoactivas, alucinógenas, psicomiméticas, psicotrópicas, enteógenas o adaptógenas, fueron brevemente discutidas. Comienza a prevalecer la idea de llamarlas

sustancias "psicodélicas", quizás porque una inmensa mayoría de los asistentes eran exponentes de las generaciones de los sesenta y setenta, período durante el cual este término se popularizó en todo el mundo.

La conferencia internacional fue abierta por el Dr. Alexander Shulgin (Universidad de California, Berkeley), con su ponencia "Alucinógenos del siglo XX", que trató el tema del evento dentro de un contexto social y político contemporáneo. El núcleo fue la presentación de ponencias sobre distintos aspectos de las plantas psicodélicas en diferentes períodos del desarrollo de la humanidad y en diversas partes del orbe. Particularmente notables fueron las contribuciones sobre la química, botánica y etnografía de estas plantas (casi el 90% de las sociedades registradas por los etnógrafos usan alguna especie proveedora de sustancias psicodélicas). Fue principalmente en la sesión "Chamanismo y ritual" donde se presentaron los trabajos que aludían a la identificación de prácticas de consumo de alucinógenos y de chamanismo en la prehistoria, incluyendo tres trabajos sobre el norte de Chile y áreas circundantes: "Iconografía del uso de polvos alucinógenos en San Pedro de Atacama" (Constantino Torres); "Chamanismo y estatus entre los atacameños precolombinos" (Agustín Llagostera); y "Parafernalia inhalatoria, chamanismo y autoridad en el arte de Tiwanaku, Bolivia" (José Berenguer). De interés también para los estudiosos de los Andes, fueron las ponencias "Música, alucinógenos y arqueología" (José Pérez de Arce), "Representaciones chamánicas en la iconografía andina" (Ralph Cané), "Ayahuasca y arte en el Alto Amazonas" (Luis Eduardo Luna), "Las plantas-maestro del curanderismo andino norte-peruano: Fuentes iconográficas y lineamientos antropológicos del uso del cactus *Trichocereus*" (Mario Polia) y "Las plantas-maestro del curanderismo andino norte-peruano: Etnobotánica y datos farmacológicos" (Antonio Bianchi y Mario Polia).

A la arqueología le cabe el papel de documentar estas prácticas en su contexto cultural en el pasado y dar a conocer aspectos de ellas para las cuales probablemente hoy en día no siempre existen equivalentes etnográficos. En

muchos sentidos, el campo está prácticamente virgen. Gran parte del valor del aporte de la arqueología al tema en su globalidad, va a depender del rigor con que los arqueólogos presenten sus datos e interpretaciones. No obstante, es necesario que los investigadores superen el empirismo con el cual usualmente lo abordan. De otro modo, los avances en el estudio de la prehistoria de estas prácticas tendrán como "techo" lo puramente observable, cuestión que pareciera particularmente esterilizante y reduccionista en este caso.

En la última sesión, el Dr. Josep Fericgla (Universidad de Barcelona) presentó un modelo sobre el consumo ritual de psicodélicos, que dio un contexto teórico y conceptual a la infinidad de resultados específicos que se presentaron en el evento y que existen hoy en día en el campo. En esa misma sesión, el Dr. Antonio Escohotado (Universidad Nacional, Madrid) ofreció una imprescindible discusión filosófica, analizando el concepto de ebriedad en la obra de Nietzsche. Cerró el evento el Dr. Peter Furst (Centro de Documentación e Investigaciones Históricas, México), leyendo y comentando el trabajo del Dr. Richard Schultes (Museo Botánico de Harvard), "Antigüedad del uso de plantas psicoactivas en las Américas", ponencia que insertó el tema central de esta conferencia internacional dentro de un contexto histórico.

Probablemente, la conferencia internacional de Potosí se recordará en el futuro como un evento casi legendario. Y no sólo porque se trató de la primera en su género, sino por su carácter fundacional, ya que allí se echaron las bases de una asociación de especialistas dedicados al tema.

Los trabajos se publicarán en castellano en un libro que editará el Instituto de Antropología e Historia, y en inglés en el próximo número de Integration (revista especializada en el tópico y editada por Herman de Vries, que ya lleva tres números en circulación). Con toda seguridad, estas publicaciones, así como cada asistente, van a difundir ampliamente la preocupación por este tema y es difícil que las futuras conferencias tengan la escala y manejabilidad de la que acaba de concluir.

Para la siguiente conferencia internacional, es previsible una mayor asistencia y una más amplia gama de intereses, situación que, inevitablemente, tenderá a fragmentar el campo. Con todo, gran parte de la originalidad y espíritu del evento que comentamos residió en la confluencia de tan distintas perspectivas académicas a un solo tema. Mantener esta originalidad y espíritu, es una de las tareas más formidables que espera a los organizadores de la próxima reunión de Barcelona, en 1994.

José Berenguer Rodríguez